

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO



ÍNDICE

Sr. Arzobispo

I. Escritos dominicales

-Propuestas del Papa a los jóvenes, 2 de octubre.....	269
-Dificultades de los jóvenes en el seguimiento de Cristo, 9 de octubre....	271
-Retos actuales para el joven católico, 16 de octubre.....	272
-¿Nos sentimos misioneros», 23 de octubre.....	274
-Mantener la paz en el corazón, 30 de octubre.....	276

Secretaría General

Decretos:

-Aprobación de Estatutos	
-Hermandad de los Sagrados Corazones de Jesús y María, de Retamoso de la Jara.....	279
-Reorganización de la Curia Pastoral de la Archidiócesis de Toledo.....	280
-Competencias específicas, el modo de actuación y la coordinación de las personas e instituciones que componen las cinco Áreas pastorales de la Curia Pastoral.....	283
-Aprobación de Estatutos	
-Hermandad de Nuestra Señora de la Natividad, de Méntrida.....	284
<i>Nombramientos.....</i>	285
<i>Delegación para el Clero:</i>	
-Ejercicios Espirituales.....	287

Año CLXV - Núm. 9

Octubre 2011

ARZOBISPADO DE TOLEDO

BOLETÍN OFICIAL

Dirección y Administración: Arco de Palacio, 3. Teléfono 925 224100

Depósito legal TO. 3 - 1958

SR. ARZOBISPO

I. ESCRITOS DOMINICALES

PROPUESTAS DEL PAPA A LOS JÓVENES

Domingo, 2 de octubre

Es ya momento de reflexionar en esos días tan especiales, de gracia del Señor, que ha sido la JMJ Madrid 2011. No deberíamos desaprovechar ese caudal de agua fresca que ha pasado a nuestro lado y estar sedientos de una vida sin Cristo o sin Dios que, en el sentir de Benedicto XVI, torna la vida sin futuro. En concreto, ¿ha hecho el Papa algunas propuestas a los jóvenes que se reunieron en Madrid en tan gran número? Repasemos sus palabras en esos días calurosos e inolvidables del mes de agosto.

De hecho Benedicto XVI no se cansa de anunciar a los jóvenes la propuesta cristiana, de una vida muy significativa, y la presenta como fundamento de felicidad, esto es, de vida plena. En realidad, ése es el subrayado del Evangelio de Cristo. Pero veamos lo que propuso el Papa, ya desde su llegada en Barajas: «Vengo aquí a encontrarme con millares de jóvenes de todo el mundo, católicos, interesados por Cristo, o en busca de la verdad que dé sentido genuino a su existencia». ¿A qué exhorta el Vicario de Cristo? Sencillamente a «encontrarse personalmente con Cristo Amigo, y así, radicados en su Persona, convertirse en sus fieles seguidores y valerosos testigos».

¿Para qué sirve ese descubrimiento del Dios vivo? En primer lugar, para alentar a los jóvenes y a abrir sus ojos para enfrentarse a los desafíos del mundo en que viven; no para refugiarse en un intimismo despersonalizador por individualista, sino para ver «la superficialidad, el consumismo y el hedonismo imperantes, tanta banalidad a la hora de

vivir la sexualidad, tanta insolidaridad, tanta corrupción». Pero no basta con esta mirada sobre la realidad. El Papa vuela más alto y razona: «Y saben que, sin Dios, sería absurdo afrontar esos retos y ser verdaderamente felices, volcando para ello su entusiasmo en la consecución de una vida auténtica». ¿Vale Dios y Jesucristo para motivar la vida de cada día? Pues juzguen ustedes: «Con Él a su lado, tendrán luz para caminar y razones para esperar, no deteniéndose ya ante sus más altos ideales, que motivarán su generoso compromiso por construir una sociedad donde se respete la dignidad humana y la fraternidad real» (...)»Dejad que esta Palabra (Cristo Jesús) entre y eche raíces en vuestros corazones y, sobre ella, edificad vuestra vida».

El Papa sabe que la figura de Cristo atrae, pero quiere precisar más, e invita a los jóvenes a conocer al Nazareno, porque no es simplemente alguien que vivió sobre la tierra hace muchos años, sino que tiene que ver conmigo hoy. Por ello describe Benedicto XVI dos modos distintos de conocer a Cristo. Al primero le llama conocimiento externo. Hay también otro, pues «la fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios (...). Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar en su misma vida divina. La fe no proporciona sólo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él, la adhesión de toda su persona, con su inteligencia, voluntad y sentimientos, a la manifestación que Dios hace de sí mismo» (Homilía de la Misa en Cuatro Vientos, 21.08.2011).

Nada de dualismo en nosotros a la hora de relacionarnos con Cristo, del encuentro personal con Él. Cristo, dice el Papa, está impulsando a los discípulos a una decisión personal en relación a Él. No quiere Benedicto XVI que nazca en los jóvenes lo que tantas veces ocurre en la vida de los cristianos: separar la fe y el seguimiento de Cristo, como si la primera fuera un mero ejercicio intelectual, y no cambiara la vida en un comportamiento concreto en los ámbitos fundamentales de la existencia humana. No, fe y conocimiento de Cristo están estrechamente relacionados. Todo lo cual es sumamente importante, pues los que siguen al Maestro con la respuesta de fe han de ser conscientes que esa fe ha de consolidarse y crecer, hacerse más profunda y madura, a medida que se intensifica y fortalece la relación con Jesús, la intimidad con Él, como vemos reflejado en el Evangelio. Todo un proceso, hasta conocer a Cristo «internamente».

¿Tendrán nuestras comunidades cristianas, nuestros movimientos y grupos apostólicos, nuestras asociaciones capacidad para hacer esta misma propuesta a sus jóvenes, como ha hecho el Papa en la JMJ 2011?

Nada hay más urgente que hacer. Y empezar cuanto antes. Dejemos otras cosas, otras ofertas que se pueden hacer, pues siempre serán complementarias, e inútiles, si se olvida lo esencial: encontrarse con Jesucristo, el Señor y seguirle con la ayuda de su gracia.

DIFICULTADES DE LOS JÓVENES EN EL SEGUIMIENTO DE CRISTO

Domingo, 9 de octubre

Se ha dicho con frecuencia que una de las claves de la cercanía y empatía del Papa Juan Pablo II con los jóvenes era que él no los halagaba, sino que les decía la verdad siempre y les exigía. Pienso que, de manera distinta, Benedicto XVI actúa del mismo modo. He visto en las intervenciones del Papa en la JMJ Madrid 2011 cómo ha expuesto con claridad, por ejemplo, las dificultades que encuentra hoy un joven para ser cristiano en una cultura que con frecuencia prescinde de Dios. ¿Podemos describirlas?

Lo primero que dice el Papa es que «ciertamente no faltan dificultades». Algunas son muy ciertas, aunque sean de tipo general, como las tensiones y choques abiertos en tantos lugares del mundo, incluso con derramamiento de sangre. El joven católico debe saber que la justicia y el altísimo valor de la persona humana se doblegan fácilmente a intereses egoístas, materiales e ideológicos. La fe cristiana no es una ideología, y a menudo se olvida que la fe afecta a toda la persona y la transforma; desde ahí debe afrontar los problemas que aparecen en nuestra vida de cristianos, por ejemplo que no siempre se respeta como es debido el medio ambiente y la naturaleza, que Dios ha creado con tanto amor; pero también que los jóvenes sobre todo miran con preocupación el futuro ante la dificultad de encontrar un empleo digno, o bien por haberlo perdido o tenerlo muy precario e inseguro.

¿Acaso no ayuda la fe en estas circunstancias por las que pasa también el joven católico? ¿Y cómo no va a hacerlo cuando se precisa prevenir a los jóvenes para no caer en la red de la droga, o de ayuda eficaz, si por desgracia cayeron en ella? Tampoco hay que olvidar que no pocos jóvenes católicos, por causa de su fe en Cristo, sufren en sí mismos la discriminación, que lleva al desprecio y a la persecución, abierta o larvada, que padecen en determinadas regiones o países. ¿También en Europa o en España? También, pues se da entre nosotros el querer apartar los jóvenes de Cristo, privándoles de los signos de su presencia en la vida pública, o silenciado hasta su santo Nombre. ¡Qué enorme importancia

tiene que en parroquias y movimientos existan grupos de jóvenes!; pero no para guarecerse simplemente en ellos, sino para recibir en ellos aliento, formación, gracia de Cristo para ir a otros jóvenes donde éstos están.

Benedicto XVI ha dicho palabras de aliento cuando exhorta a los jóvenes a crecer con la gracia divina, generosamente y sin mediocridad, hasta la santidad: «Ante nuestras flaquezas, que a veces nos abruma, contamos también con la misericordia del Señor, siempre dispuesto a darnos de nuevo la mano y que nos ofrece el perdón en el sacramento de la Penitencia (...) Queridos amigos: sed prudentes y sabios, edificad vuestras vidas sobre el cimiento firme que es Cristo (...) Entonces seréis bienaventurados, dichosos, y vuestra alegría contagiará a los demás. Se preguntarán por el secreto de vuestra vida y descubrirán que la roca que sostiene todo el edificio y sobre la que se asienta toda vuestra existencia es la persona del mismo Cristo, vuestro amigo, hermano y Señor, el Hijo de Dios hecho hombre, que da consistencia a todo el universo».

Tenemos el riesgo en la pastoral juvenil de no tener en cuenta las dificultades ciertas de tantos jóvenes a la hora del seguimiento de Jesús, que se necesita un acompañamiento, sentirse parte de un todo más grande, experimentar la cercanía de otros jóvenes u otros cristianos que luchan junto a ellos. Si, como es seguro, muchos de nuestros jóvenes han vivido una buena experiencia de Jesucristo en la JMJ Madrid 2011, no podemos perder ese impulso para que se renueven nuestras comunidades cristianas, nuestros grupos y movimientos apostólicos.

RETOS ACTUALES PARA EL JOVEN CATÓLICO

Domingo, 16 de octubre

A los jóvenes toledanos que estuvieron en la JMJ Madrid 2011, pero también a otros muchos, que han elegido ser discípulos de Cristo y seguirlo, es sumamente importante presentarles los retos actuales para vivir su fe hoy. Leyendo los discursos de Benedicto XVI en esos días inolvidables, me parece a mí que el Papa les mostró de forma clara una misión a realizar; a la vez Su Santidad hace un llamamiento a la fortaleza, virtud cardinal, esto es, primordial para conseguir un bien difícil, arduo.

Lo primero que les dice el Papa a los jóvenes es que, si construyen su vida sobre la roca firme que es Cristo, contribuirán a proyectar la luz del Señor sobre sus coetáneos, mostrando una alternativa válida a tantos jóvenes que se han venido abajo en su vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes (Discurso en la fiesta de acogida en Ci-

beles). Hay cantidad de jóvenes que se contentan con seguir las corrientes de moda, o se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, en vez de buscar la verdad sin adjetivos. ¡Qué importancia tiene animar a nuestros jóvenes en esta tarea de abrir horizontes! ¿Se puede decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, dejándose llevar por el impulso de cada momento?

Nuestros jóvenes en parroquias, en grupos, en movimientos apostólicos tienen que mostrar a sus colegas jóvenes que una existencia sin horizontes, o una libertad sin Dios, al final es un engaño. Tienen que estar ahí para hacer ver que el motivo de nuestra alegría es estar arraigados en Cristo, dando así alas a nuestra libertad. Tienen nuestros jóvenes que saber que la gran verdad de nuestra vida es que Dios nos ama. «No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de Dios (...), la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios» (Vigilia de oración en Cuatro Vientos).

Nos dicen aquellos que no creen o no aceptan el hecho religioso, en definitiva a Dios, que la fe religiosa aleja de la vida, de las preocupaciones dignas de jóvenes modernos. Benedicto XVI dice otra cosa: «La fe no se opone a vuestros ideales más altos; al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo (...). Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y nuestra presencia amorosa en todos los que sufren (...). Nuestra atención desinteresada, además, a los enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios» (Vigilia de oración en Cuatro Vientos).

Un último apunte que tiene que ver quizá más con los retos que los jóvenes católicos españoles han de afrontar: esforzarse porque en nuestra Patria, en una convivencia sana-mente abierta, plural y respetuosa, no se renuncie a su alma profundamente religiosa y católica. Y saber que con ello, desde la fe católica, se está contribuyendo al bien común de la sociedad, a una mejor relación entre el hombre y la mujer alejada de una visión utilitarista de la vida, oponiéndose a los excesos de un capitalismo y consumismo salvaje, pero también a una manera reduccionista de vivir

la sexualidad, atacada por una ideología de género que no se corresponde con lo que el ser humano es ni con las realidad de las cosas.

Este reto es difícil, pero, a pesar de ello, porque en el fondo se dan muchos prejuicios en nuestra sociedad que se considera «progresista», hay que mostrar con sencillez que «se puede ser moderno y católico», como indicó Juan Pablo II en aquel memorable encuentro de 2003, también en Cuatro Vientos. Por eso Benedicto XVI apunta algo en su despedida en Barajas que destruye nuestro frecuente derrotismo: cuando se propone a los jóvenes con sinceridad y verdad el encuentro con Jesucristo, único redentor de la humanidad, ellos responden con diligencia. Nada desánimo ante contrariedades. «Más fuertes que todas ellas es el anhelo de Dios, que el Creador ha puesto en el corazón de los jóvenes, y el poder de lo alto, que otorga fortaleza divina a los que siguen al Maestro y a los que buscan en Él alimento para la vida».

¿NOS SENTIMOS MISIONEROS?

Domingo, 23 de octubre Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND)

Comenzamos con esta pregunta: ¿Nos sentimos misioneros? ¿Todos? Es una pregunta que me hago con frecuencia y veo que, para que esto fuera posible, necesitaríamos aceptar de buen grado el don y la gracia que hemos recibido de Dios a través del santo Bautismo. Sólo de este modo se percibe la necesidad de la misión, de anunciar a Jesucristo y de vivir la vida nueva que nos ha dado. En el año 2003, en la exhortación apostólica Iglesia en Europa se dice por primera vez en un documento: «Se necesita un anuncio renovado incluso para los bautizados», porque «muchos viven como si Cristo no existiese. Se repiten los gestos y los signos de fe, especialmente a través de las prácticas de culto, pero a éstos no se corresponde una acogida del contenido de la fe y una adhesión a la persona de Cristo».

La existencia personal se construye prescindiendo del horizonte de la fe que es relegado a un ámbito privado, que no incide en las relaciones interpersonales, sociales y civiles. Así que la fe o la religión no se niegan, pero se concibe con un papel muy limitado e interviene sólo en parte y de manera marginal en el juicio y en los comportamientos. La consecuencia es muy seria: nuestra manera de actuar no es cristiana y no influye a la hora de la transformación del mundo, de atender a los pobres y cumplir la justicia y la caridad, porque Dios ha perdido la centralidad que poseía.

Y con este formidable desafío, ¿me atrevo a hablar hoy de las misiones en otros países, en otros lugares donde la Iglesia no está del todo establecida? Pues sí. Hago referencia al Domund. Me explico. Yo les digo a los católicos de Toledo que tienen que sensibilizarse sobre el problema misionero, pues es algo importante para la vida de la Iglesia, aquí en nuestra Diócesis, porque somos muy poco si nuestra fe no tiene una dimensión universal en su colaboración misionera. Salgamos de nuestros pequeños círculos. ¿Recuerdan los días de la JMJ en Madrid? ¡Qué belleza convivir tantos católicos jóvenes de todo el mundo! La Iglesia que ha creado Jesucristo es genial y abierta a todos los pueblos y razas.

No se trata sólo de hacer una colecta el día del Domund; es sentir que lo que hemos recibido gratis (ser cristiano, hijos de Dios por Jesucristo) tenemos que darlo gratis, compartirlo. Y Jesús ha querido que sean otros cristianos, en realidad la Iglesia, la que lleve el Evangelio a los demás hasta los confines. Ha sido el Papa Benedicto quien ha dicho estas hermosas palabras hace sólo unos días en Alemania: «El poder creer se lo debo ante todo a Dios que se dirige a mí y, por decirlo así, ‘enciende’ mi fe. Pero muy concretamente, debo mi fe a los que me son cercanos y han creído antes y creen conmigo. Este gran ‘CON’, sin el cual no es posible una fe personal, es la Iglesia. Y esta Iglesia no se detiene ante las fronteras de los países, como lo demuestran las nacionalidades de los santos (...) Esto pone de relieve la importancia del intercambio espiritual que se extiende a través de toda la Iglesia».

Pero si tenemos tantos problemas aquí, ¿cómo preocuparnos de la evangelización lejana, cuando necesitamos evangelizar aquí en nuestra parroquia, en nuestra diócesis, en España? Y yo digo: ¡pero si están unidas ambas tareas y una influye en la otra! Aquí, los que bebemos de la corriente del gran río del Evangelio, debemos acordarnos de la fuente. La fuente es Dios que ha enviado a su Hijo para toda la humanidad. ¡Qué hubiera sido de nosotros, si otros no nos hubieran anunciado a Jesucristo!

La Diócesis, la parroquia o el individuo que prefiere gastar todas sus energías en casa, son semejantes al que, temiendo un empobrecimiento del corazón porque la sangre fluya hasta las extremidades de todo su organismo, levantara barreras para detener esa sangre del corazón. ¿Qué pasaría? Bien pronto advertirá que las manos y los pies quedan paralizados. ¡Y también el corazón se debilita!

MANTENER LA PAZ EN EL CORAZÓN

Domingo, 30 de octubre

Son grandes las preocupaciones que actualmente rodean a la humanidad; esas mismas afectan a los hijos de la Iglesia; es lógico que nos duelan los tremendos efectos de un paro tan grande en nuestra patria, con familias enteras sin subsidio ni otras ayudas en un número tan grande; nos encojen el corazón el hambre de tantos en nuestro planeta, sobre todo en el llamado Cuerno de África, y que no podamos a veces ayudar por trabas injustas y por poca implicación de las potencias mundiales en el conflicto de bandas de malhechores. Nos preocupa en nuestra tierra la suerte de tantos jóvenes que no encuentran trabajo, y nos preocupa que su reacción pueda ser la no adecuada, aunque en ocasiones sentimos que tienen algo de razón. Estamos, además, en vísperas de unas elecciones generales, con problemas muy serios y difíciles a afrontar por el futuro gobierno que salga de las urnas, como son la situación económico-social y el terrorismo.

Todos buscamos soluciones; es lo que nos toca hacer, sin entrar en un victimismo o el fatalismo en el que, en ocasiones, caemos los españoles. Mi consejo y exhortación a las comunidades cristianas de Toledo es claro: podemos afrontar el futuro con dificultad pero superando la situación actual. En nuestra fe, en nuestra doctrina hay indicaciones claras para salir de problemas concretos; ahí está la Doctrina Social de la Iglesia, que no es una tercera vía entre diferentes modos de enfocar la vida social, económica y de relación entre las naciones y sus gobiernos; son criterios de actuación, sabiduría práctica y valiente para salir de ciertas situaciones que han acontecido por tener poco en cuenta la persona, o la dimensión humana del trabajo o el manejo de la macroeconomía, el mercado o tantas dificultades como se presentan en nuestro mundo.

¿Vale el Evangelio o la fe para afrontar estas complejidades humanas? ¿No será la Doctrina Social de la Iglesia un simple parche piadoso que hace sonreír o sonrojarse a los grandes de este mundo? Así vemos que lo piensan muchos, como si se tratara de recetas, eso sí, sin haberla leído siquiera para conocer su alcance. Pero no son pocos los preocupados por la solución de los grandes problemas humanos que miran a la Iglesia como una referencia importante que puede ayudar. No me parece justo, por todo lo dicho y más que se podía sin duda añadir, que se oigan frases en manifestaciones como ésta: «Menos crucifijos y más puestos fijos».

¿Quién es que pende del crucifijo? Alguien que no sólo enseñó a vivir mirando siempre por el bien de los demás, sino que además dio la vida por haber renunciado a su propio interés y a defenderse de la injusticia; que tuvo siempre en cuenta la dignidad incuestionable de toda persona humana.

Sin duda hay personas que no ven en Jesús al Hijo de Dios, cuya vida, muerte y resurrección, creó una nueva humanidad, pero es una postura muy miope no entender que entre sus seguidores se encuentran muchísimos hombres y mujeres que abrieron camino a los seres humanos, que crearon estructuras a favor de los más pobres, que dieron su vida por un mundo mejor y más justo porque imitaron a Cristo. Y eso no sucedió en el pasado: esos hombres y mujeres existen hoy en la tierra, en este planeta atormentado pero hermoso e increíble, en esta sociedad que busca mejores modos de resolver los problemas que nos aquejan; ahí están los cristianos, cerca y lejos. Basta mirar. No todos los que seguimos a Cristo tenemos tanta calidad, pero tampoco vemos a tantos implicados en mejorar el mundo que no sean cristianos, ni con un desinterés por el propio negocio que nos haga pensar que los católicos y la Iglesia Católica somos «indeseables», rémoras para la mejora de este mundo.

Ahí está esa fiesta que celebramos el 1 de noviembre, la de Todos los Santos, la que celebra la multitud innumerable que sigue las huellas de Cordero, que es como llamamos en ocasiones a Jesucristo, nacido en Belén, criado en Nazaret, que «aprendió» a ser hombre en el hogar humilde de María y José, aún siendo nada menos que el Hijo Unigénito de Dios, que no le importó empequeñecerse por amor al hombre, entrando en la escena de este mundo, hasta el punto de ser hoy por algunos despreciado, no reconociendo si el enorme valor de su humanidad.

SECRETARÍA GENERAL

DECRETOS

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

Aceptada la instancia que nos presenta la Hermandad de los «Sagrados Corazones de Jesús y María», con domicilio social en la Iglesia parroquial de «La Inmaculada Concepción» de Retamoso de la Jara (Toledo), junto con los Estatutos por los que han de regirse, solicitando la aprobación de los mismos, así como la erección canónica de la Hermandad, como persona jurídica pública de la Iglesia.

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (ce. 301 y 312 al 320), y obtenido previamente el dictamen favorable del Director del Secretariado de Hermandades y Cofradías, por el presente,

DECRETO

1. La aprobación de los Estatutos de la Hermandad de los «Sagrados Corazones de Jesús y María», de Retamoso de la Jara (Toledo), según la redacción de Estatutos que se acompañan a este oficio, aprobados en Asamblea General celebrada el 30 de septiembre de 2011, y verificados por el Canciller-Secretario.

2. La erección canónica de la Hermandad, quedando constituida en asociación pública de la Iglesia en esta Archidiócesis, y le concedemos personalidad jurídica pública.

Confío que la Hermandad ayude a todos sus miembros a vivir una vida cristiana más profunda y auténtica, que contribuya a propagar la devoción y culto a los Sagrados Corazones de Jesús y María, así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Hermandad un ejemplar de los Estatutos, con el presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia. Dado en Toledo, a 1 de octubre de 2011.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado
JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
Canciller-Secretario General

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

REORGANIZACIÓN DE LA CURIA PASTORAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

DECRETO

La Curia Diocesana es un instrumento al servicio del Obispo en su tarea de guiar y gobernar pastoralmente a su Diócesis. Está constituida por las personas y los organismos que colaboran de manera estable y cercana con él en su misión pastoral.

Además de ayudar al Obispo en la dirección y coordinación de la actividad directamente pastoral, la Curia Diocesana colabora también con él en las funciones administrativa y judicial que le son propias. La Curia Diocesana es, en efecto, «la estructura de la cual se sirve el Obispo para expresar la propia caridad en sus diversos aspectos» (*Pastores Gregis*, 45).

«A la estructura esencial de la Curia Diocesana, indicada en los cánones del Código de Derecho Canónico, el Obispo puede integrar otros oficios con atribuciones ordinarias o establemente delgadas, sobre todo de carácter pastoral, según las necesidades de la diócesis, su amplitud y sus costumbres locales» (*Directorio para el Ministerio Pastoral de los Obispos*, 176).

El servicio que la Curia Diocesana ofrece a la Iglesia en Toledo exige que nuevos problemas o nuevas situaciones, que han aparecido en el horizonte pastoral, sean afrontados más adecuadamente, para conseguir mejor la misión de la Iglesia que es, ante todo, la evangelización como tarea primordial, y la iniciación cristiana como don de Dios a su Iglesia y proceso necesario para los que llegan a ser nuevos cristianos.

Esta es la razón que me ha movido a revisar las normas y usos por los que se ha ido rigiendo la Curia Pastoral Diocesana de Toledo, por el Decreto y Directorio «*Reorganización de la Curia del Arzobispado de Toledo*» (22 de mayo de 1996), teniendo como marco de referencia las disposiciones del derecho general, la experiencia recogida en estos años, y la actual situación diocesana.

La presente reorganización de la Curia Pastoral es fruto de un proceso de elaboración y consulta a los diversos organismos diocesanos, a fin de hacer de ella un instrumento válido para el mejor servicio del ministerio episcopal al pueblo encomendado al Obispo, que es el cauce por excelencia de comunión en la vida de la Iglesia diocesana. En él se establecen las competencias específicas, el modo de actuación y la necesaria coordinación de las personas e instituciones que componen la Curia Pastoral de la Archidiócesis de Toledo.

Así, la nueva organización de la Curia Pastoral estará formada por 5 áreas pastorales, en las que el Vicario General ejercerá la potestad que ha recibido del Arzobispo diocesano. En cada una de estas áreas pastorales, un Vicario Episcopal ejercerá la función de unidad de las diversas Delegaciones y Secretariados en ella constituidos. Se trata de velar por el buen funcionamiento de esas Delegaciones y Secretariados, cuidando que trabajen en la pastoral de la Iglesia de Toledo de acuerdo con el Plan Pastoral Diocesano. Así pues, de este modo queda en adelante configurada la Curia Pastoral de Toledo:

ÁREA 1ª. NUEVA EVANGELIZACIÓN E INICIACIÓN CRISTIANA.

Coordinador: Vicario Episcopal.

1. Delegación Catecumenado Bautismal e Iniciación Cristiana.
2. Delegación de Catequesis.
3. Delegación de Enseñanza.
4. Delegación de Liturgia.
5. Delegación de Misiones.

ÁREA 2ª. CARIDAD Y PROMOCIÓN SOCIAL.

Coordinador: Vicario Episcopal.

1. Cáritas.

2. Manos Unidas.
3. Secretariado de Pastoral Penitenciaria.
4. Secretariado de Migraciones.
5. Secretariado de Pastoral de la Salud.
6. Secretariado de Pastoral de Personas con discapacidad.

ÁREA 3ª. APOSTOLADO SEGLAR.

Coordinador: Vicario Episcopal.

1. Delegación de Apostolado Seglar.
2. Delegación de Familia y Vida.
3. Delegación de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías.
4. Delegación de Pastoral de Adolescencia y Juventud.
5. Secretariado de Pastoral de Tiempo Libre y Campamentos.
6. Secretariado de Pastoral de Tercera Edad.
7. Secretariado de Pastoral Obrera.

ÁREA 4ª. FE Y CULTURA.

Coordinador: Vicario Episcopal.

1. Delegación de Patrimonio.
2. Delegación de Medios de Comunicación Social.
3. Secretariado de Doctrina de la Fe.
4. Secretariado de Pastoral Universitaria.
5. Secretariado de Peregrinaciones y Turismo.
6. Secretariado de Relaciones Interconfesionales.

ÁREA 5ª. CLERO Y VIDA CONSAGRADA.

Coordinador: Vicario General.

1. Delegación para el Clero.
2. Delegación para la Vida Consagrada.
3. Secretariado de Pastoral Vocacional.

Confío que este Decreto sea acogido por toda la Comunidad Diocesana con ese espíritu de servicio eclesial que pone el acento último en el bien de los miembros de Pueblo de Dios; igualmente mi deseo es que la disponibilidad para la tarea evangelizadora lleve consigo aceptar estas disposiciones como ayuda para todos a la hora de secundar el designio salvador de Jesucristo, como nos enseña Nuestra Señora, la Madre del Salvador.

Por ello, en virtud del canon 391 § 2 del Código de Derecho Canónico, por el presente APROBAMOS la nueva organización de la Curia Pastoral de la Archidiócesis de Toledo y DECRETAMOS que entre en vigor a partir de la

fecha de su publicación en el Boletín Oficial del Arzobispado; queda derogada toda disposición de rango diocesano que se oponga a lo establecido en el presente Decreto.

Dado en Toledo, a 15 de octubre de 2011, fiesta de Santa Teresa de Jesús.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado
JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
Canciller-Secretario General

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

DECRETO

A tenor del Decreto de «Reorganización de la Curia Pastoral de la Archidiócesis de Toledo» (15/10/2011) y por el presente, Decreto las competencias específicas, el modo de actuación y la coordinación de las personas e instituciones que componen las cinco Áreas pastorales de la Curia Pastoral quedan configuradas de la siguiente manera:

CURIA PASTORAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

- Coordina el Vicario General y Moderador de Curia

ÁREA 1ª NUEVA EVANGELIZACIÓN E INICIACIÓN CRISTIANA

- Coordina D. Eugenio Isabel Molero, Vicario Episcopal

ÁREA 2a CARIDAD Y PROMOCIÓN SOCIAL

- Coordina D. Felipe García Díaz-Guerra, Vicario Episcopal

ÁREA 3a APOSTOLADO SEGLAR

- Coordina D. Emilio Palomo Guío, Vicario Episcopal

ÁREA 4a FE Y CULTURA

- Coordina D. Francisco César García Magán, Vicario Episcopal

ÁREA 5a CLERO Y VIDA CONSAGRADA
- Coordina el Vicario General.

Dado en Toledo, a 18 de octubre de 2011.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado
JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
Canciller-Secretario General

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA,
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España,

Aceptada la instancia que nos presenta la Hermandad de «Nuestra Señora de la Natividad», de Méntrida (Toledo), erigida canónicamente el 11 de octubre de 1984 y con sede canónica en la Ermita de Ntra. Sra. de la Natividad, calle La Virgen, s/n de dicha Localidad, solicitando la aprobación de los nuevos Estatutos, reformados conforme a las normas canónicas y diocesanas vigentes;

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (ce. 301 y 312 al 320), y obtenido previamente el dictamen favorable del Sr. Director del Secretariado de Hermandades y Cofradías, por el presente,

DECRETO

La aprobación de los Estatutos por los que en adelante ha de regirse la Hermandad de «Nuestra Señora de la Natividad», de Méntrida (Toledo), según la nueva redacción aprobada en Asamblea General celebrada el 2 de septiembre de 2011, y verificados por el Canciller-Secretario.

Confío que la Hermandad ayude a todos sus miembros a propagar la devoción y amor a la Santísima Virgen María en la venerada advocación de «Nuestra Señora de la Natividad», así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Hermandad un ejemplar de los Estatutos, con el

presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia.
 Dado en Toledo, a 24 de octubre de 2011.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
 Arzobispo de Toledo
 Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado
 JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
 Canciller-Secretario General

NOMBRAMIENTOS

El Sr. Arzobispo ha firmado los siguientes nombramientos:

Con fecha 4 de octubre:

- D. Miguel Sánchez Torrejón, miembro de libre designación del Consejo Presbiteral Diocesano.
- D. Antonio Lobato Rivera, miembro del Consejo Presbiteral Diocesano en representación del Arciprestazgo de Oropesa.
- D. Jesús Luis Rodríguez Ramos, arcipreste del Arciprestazgo de Oropesa.

Con fecha 5 de octubre:

- D. Francisco María Fernández Jiménez, viceconsiliario de la Cofradía Internacional de Investigadores Cristo de la Oliva, de Toledo.

Con fecha 11 de octubre:

- D. José Anaya Serrano, consiliario del Movimiento Apostólico Getsemaní, de Toledo.

Con fecha 18 de octubre:

- D. Jesús López-Rey Colmenero, adscrito a la parroquia de El Buen Pastor, de Toledo.
- D. Jesús Gómez-Gordo Consentino, delegado diocesano de Catecumenado Bautismal e Iniciación Cristiana.
- D. José Ramón Romo Sánchez-Heredero, delegado diocesano de Catequesis.
- D. Juan Emilio Tacero Oliva, delegado diocesano de Enseñanza.
- D. Luis García-Hinojosa Sánchez-Largo, delegado diocesano de Liturgia.
- D. Jesús López Muñoz, delegado diocesano de Misiones.

- D. José Antonio Martínez García, delegado diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías.
- D. Pablo Delclaux de Muller, delegado diocesano de Patrimonio Cultural.
- D. Juan Díaz-Bernardo Navarro, delegado diocesano de Medios de Comunicación Social.
- D. Miguel Sánchez Torrejón, delegado diocesano para el Clero.
- D. Francisco Javier González Rojo, delegado diocesano para la Vida Consagrada.
- D. José Antonio Sánchez-Valdemoro Romero, director del Secretariado diocesano de Pastoral Penitenciaria.
- D. Vicente Domínguez Rodríguez, director del Secretariado diocesano de Migraciones.
- D. José María Campos Peña, director del Secretariado diocesano de Pastoral de la Salud.
- D. Héctor Pérez Gómez, director del Secretariado diocesano de Tiempo Libre y Campamentos.
- D. Daniel Fernández Fernández, director del Secretariado diocesano de la Tercera Edad.
- D. Vicente Cerrillo Fernández, director del Secretariado diocesano de Pastoral Obrera.
- D. José Rico Pavés, director del Secretariado diocesano de Doctrina de la Fe.
- D. Juan Carlos García Jarama, director del Secretariado diocesano de Pastoral Universitaria.
- D. José Antonio Martínez García, director del Secretariado diocesano de Peregrinaciones y Turismo.
- D. Juan Manuel Uceta Revilla, director del Secretariado diocesano de Relaciones Interconfesionales.
- D. José María Anaya Higuera, director del Secretariado diocesano de Pastoral Vocacional.
- D. Miguel Francisco Garrigós Domínguez, delegado diocesano de Familia y Vida.
- D. Gonzalo Raul Tinajero Ramírez, delegado diocesano de Pastoral de Adolescencia y Juventud.

Con fecha 25 de octubre:

- D. José Antonio Jiménez Fernández, consiliario de la Junta de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Toledo.
- D. Jesús Gómez-Gordo Consentino, consiliario del Centro de la Asociación Católica de Propagandistas de Toledo.

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

EJERCICIOS ESPIRITUALES

23-28 de octubre

Como cada año, la Delegación Episcopal para el Clero ha organizado una tanda de Ejercicios Espirituales para Sacerdotes que se ha celebrado en la Casa Diocesana de Ejercicios en el pasado mes de octubre. El anuncio se ha hecho público también a través del Secretariado de la Comisión Episcopal del Clero de la Conferencia Episcopal para otros sacerdotes extradiocesanos que pudieran estar interesados.

Los ha dirigido D. José Joaquín Tapia Pérez, Delegado Diocesano para la Vida Consagrada y Párroco, de Salamanca

Estos han sido los sacerdotes participantes

1. D. José-Antonio Adrio Carballude, de la Diócesis de Lugo.
2. D. Alfonso Alcañiz Perales.
3. D. Lorenzo Alegría Alegría.
4. D. José Pablo Arriero García.
5. D. Santiago Calvo Valencia.
6. D. Pedro Díaz-Maroto Tello.
7. D. José Miguel Fernández Fernández.
8. D. Mateo Fernández García.
9. D. Francisco María Fernández Jiménez.
10. D. Fernando Fernández de Bobadilla y Lassaletta.
11. D. Felipe García Díaz-Guerra.
12. D. Claudio García Romo.
13. D. Miguel Ángel González Tenorio.
14. D. José Luís Llanos (castrense).
15. D. Mariano Madrigal Navarro.
16. D. Francisco Martín Martín.
17. D. Gonzalo Mazarrasa Martín.
18. D. Francisco José Mingorance Rodríguez, de la Diócesis de Granada.
19. D. Juan Luís Novillo González.
20. D. Isidoro Ordóñez García.
21. D. Jesús Rodríguez Ramos.
22. D. Teodoro Sánchez Cordero.
23. D. José Talavera García.
24. D. José Raúl Velasco Pastrano.

